

INSOMNIO

Se durmió la luciérnaga,
y la luz de los ojos
se me ahogó de repente
sumergida en el fondo
de abismos sin costuras,
apagados y sordos,
con las paredes blandas
como algodón de plomo.

Los párpados me manan
docenas de abejorros
que se vuelan despacio,
unos detrás de otros,
y juegan con las alas
raro calidoscopio.

El reloj de las sienes,
disparándome glóbulos,
me cuenta un tiempo opaco,
desangelado y fofo.

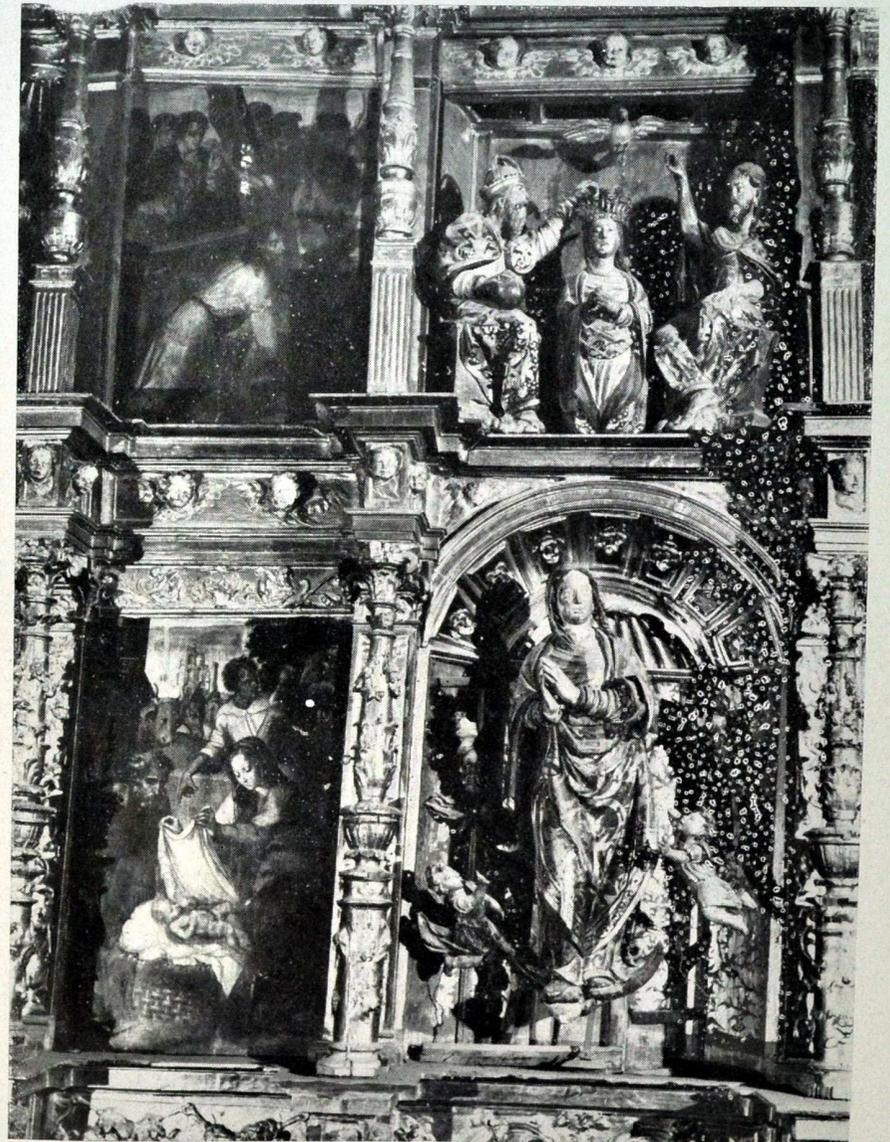
Se queja una consola
y le sube el sollozo
de la entraña roída
al viejo mármol roto.

Las veredas del sueño
tienen cepos angostos
y en caminos de hormigas
se me tornan de pronto.

En la almendra del cráneo
hay un germinar loco
que me brota esperpentos
con lujuria de trópicos,
y un azogue caliente,
que me niega reposo,
me descarga a intervalos
turbonadas de voltios.

Quiero ahogar en el sueño
la angustia del insomnio
y floto en el tormento
como reo en el potro.

JOSE CANAL



ALBUM EXTREMEÑO.—Retablo mayor de la iglesia parroquial de Arroyo de la Luz (Cáceres), pintura de Luis Morales y talla de Hipólito Aguirre. (Foto Mas)